
EMOCIONES

DESPERTANDO A LA ORALIDAD MEDIANTE LA EXPRESIÓN DE EMOCIONES, UNA EXPERIENCIA NEURODIDÁCTICA CON DOCENTES EN FORMACIÓN

Awakening to orality through the expression of emotions, a neurodidactic experience with training teachers

María Azareel Vaca Morales

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. México

avaca@beceneslp.edu.mx

"Si no sabes comunicar bien con los demás, no sabrás convencer ni motivar. Si no sabes comunicar, estarás mal informado y no podrás dirigir ni controlar con eficacia."

(Robert Papin)

Resumen

El desarrollo de la oralidad es un aspecto importante para la preparación de quienes pretendan integrar un recurso práctico en beneficio para una comunicación asertiva. La expresión oral implica un alcance para emplearse de manera directa e inmediata y permite lograr ese fin comunicativo y funcional a través de las prácticas sociales del lenguaje. Particularmente en quienes estudian para ser docentes, involucra una doble responsabilidad en su contexto, no sólo al emitir indicaciones claras o propiciar una conversación congruente, sino que además en contagiar el gusto por el buen uso de la palabra hablada. Así surge el propósito del presente artículo, donde a través del empleo de la neurodidáctica en el aula y su trabajo con las emociones como la metodología medular que distingue los hallazgos que se exponen, se logra concretar un seguimiento, cuyo resultado final a dicho proceso, favorece al término en cada docente en formación que vivenció esta experiencia.

Palabras clave: Oralidad, expresión, emociones, neurodidáctica, docentes en formación.

Abstract

The development of orality is an important aspect for the preparation of those who intend to integrate a practical resource for the benefit of assertive communication. Oral expression implies a scope to be used directly and immediately and allows achieving this communicative and functional purpose through the social practices of language. Particularly in those who study to be teachers, it involves a double responsibility in its context, not only when issuing clear indications or promoting a congruent conversation, but also in spreading the taste for the good use of the spoken word. Thus the purpose of this article arises, where through the use of neurodidactics in the classroom and his work with emotions as the core methodology that distinguishes the findings that are exposed, it is possible to specify a follow-up, the final result of which process, the term favors each teacher in training who lived this experience.

Keywords: Orality, expression, emotions, neurodidactics, teachers in training.

INTRODUCCIÓN

El ejercicio de la oralidad puede considerarse uno de los recursos que cualquier persona que cuenta con la facultad para hablar puede tomar para expresarse de forma verbal. El ser humano tiene por naturaleza la necesidad de comunicarse y desde que nace, una de las maneras autónomas de hacerlo es precisamente a través de la oralidad.

En el campo de la docencia resulta aún más significativo entonces poner atención para que nuestros docentes en formación fortalezcan o desarrollen esta habilidad, ante la competencia necesaria para su actuación. Primero en todas aquellas participaciones que ameritan su intervención dentro de las diversas materias en su currículo académico y aún más cuando ya se encuentran frente a grupo.

Para Trigo (1998, p. 4), referirse a oralidad es en todo lo que contribuye al amplio y complejo espacio de la comprensión y la expresión oral, en las que participan, sin duda, todas las clases de lenguaje que hoy se consideran, a saber:

- a) Lenguaje verbal (oír, escuchar y hablar...)

- b) Lenguaje no verbal (corporal, gestual, de movimiento, de las distancias, táctil, etc.)
- c) Lenguaje paraverbal (tono, timbre, ritmo, pausas, entonación, etc.)

Por lo tanto, la intención de esta investigación, es compartir la experiencia en torno al manejo de la oralidad desde el aula, retomando esencialmente los tipos de lenguaje que menciona Trigo, los que de forma efectiva se propiciaron y reforzaron dentro de la materia *Estrategias para el Estudio y la Comunicación I* con un grupo de treinta docentes en formación del primer semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Español en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. Así mismo de su impacto al momento de ponerla en práctica dentro de la presentación de distintos proyectos académicos al final de semestre, donde hubo resultados que se pueden considerar como exitosos por los avances significativos en torno al desarrollo de su oralidad, que fueron evidentes después del proceso del trabajo en cinco meses y de los que adelante se hace mención en la metodología aplicada.

Como ya se mencionó, la población para este estudio se integra, con un grupo total de treinta docentes en formación, y respondiendo a la primera cuestión planteada, los hallazgos distinguen que del total de ellos un 50% mostraron área de oportunidad en cuanto a la falta de desarrollo en su oralidad. Un 13% con dificultades en su dicción, un 20% con serias manifestaciones de pánico escénico y el resto del alumnado, un 17% en una lista para el reforzamiento de la misma. Los porcentajes anteriores, de acuerdo con los parámetros que se citan en el perfil de egreso dentro de las habilidades intelectuales específicas que la Secretaría de Educación Pública (DGESPE) establece tales como: Expresa sus ideas con claridad, sencillez y corrección en forma escrita y oral y de la competencia genérica: aplica sus habilidades comunicativas en diversos contextos.

1. DESARROLLO

El punto de partida en esta experiencia lo detonan las siguientes preguntas: ¿Qué nivel de oralidad presentan los docentes en formación al iniciar el curso? ¿cuál ha sido

su experiencia del trabajo con la oralidad a lo largo de su trayecto académico?, ¿qué factores pueden influir para favorecer al fortalecimiento y desarrollo de su oralidad?, ¿cómo despertar la oralidad en los docentes en formación?, ¿qué resultados se recuperaron con las estrategias aplicadas para el desarrollo de la oralidad en los docentes en formación?

Como respuesta a la primera de las cuestiones, transcurrida la primera semana de clases y posterior a una charla con la catedrática responsable de la materia, donde se les habló a los docentes en formación sobre algunas generalidades de la materia que se cursaría, se determinó que fuera a partir de dos momentos, donde los docentes en formación mostraran cómo era su habilidad oral; la primera de ellas fue mediante la improvisación, solicitando a los alumnos que conforme se les nombrara pasaran al frente para que platicaran sobre algún tema de su elección y gran interés para ellos. Para esto, cabe conceptualizar que, la improvisación es la representación no preparada de algo inventado espontáneamente a partir de un estímulo dado sin un guión previo (Barroso, 1999, p. 107) de ahí que la única motivación que ellos tendrían para empezar a participar, fuera precisamente hablar de algo de gran interés y significativo para sus vidas; así fue tal como se les planteó. Conforme iban participando fue evidente, que todos tenían mucho qué decir, sin embargo, al observarlos y escucharlos mostraron que no era suficiente con que pretendieran hacerlo; en gran parte de ellos manifestaron temblor en su voz, bajaban la mirada, movían vacilante alguna parte de su cuerpo, tenían el uso de muletillas excedidas, divagaban, ruborizaban, etc. Lo que originalmente llevó a opinar que el nerviosismo impedía que las palabras les fluyeran y, por el contrario, las ideas se bloquearan para dar a saber sobre un tema que en este caso se les pedía compartir en ese instante indicado sin previo aviso. Finalmente pese al momento de tensión al que se enfrentaron (dicho literalmente por la mayoría de los alumnos), se concluyó este primer momento diagnóstico. Posterior al cierre de la actividad descrita, ahora se les encomendó, que sobre el mismo tema que decidieron improvisar en esa clase, tendrían qué investigar más sobre su contenido. De tal manera que al presentarlo impreso para la siguiente sesión ya tendrían la posibilidad de reafirmar un sobre lo que en un primer momento espontáneo recordaron, y entonces podrían tal vez favorecerlo cuando tuvieran que compartirlo en la segunda vuelta que participaran.

Llegado el día de la siguiente sesión, nuevamente se fue indicando el tiempo en que empezaran a pasar los docentes en formación para platicar sobre lo que recientemente encontraron en relación con su tema significativo de elección para abordar. Para este siguiente espacio de recuperación de saberes previos sobre la oralidad, no fue suficiente con una sesión, porque ahora resultó más extenso lo que comentaban. Por lo que fue necesario dedicar otras tres sesiones dando lugar a la intervención de cada uno de los docentes en formación.

Se les indicó que, en primer lugar, debían subrayar lo que consideraran más importante de lo consultado. Después que se integrarían en binas con alguno de sus compañeros y que con una conversación entre pares conocerían lo que el otro investigó. En seguida inició la participación al frente, pero en esta ocasión fue que pasaron en parejas como estuvieron trabajando. Fue evidente una mayor seguridad en algunos, de la que mostraron en la primera participación de la actividad anterior que tuvieron.

Ahora tendrían que hacer mención de lo que al compañero o compañera le significó importante para esa actividad. De esa manera se les fue involucrando en lo que es la interacción con sus alternos, para favorecer al mismo tiempo a la escucha, a la retención y a la comprensión.

Para obtener la referencia en cuanto a su experiencia con el trabajo de la oralidad en su trayectoria académica, los docentes en formación, respondieron a una encuesta sobre la participación que recordaran habían tenido en diversos espacios de sus escuelas anteriores en torno al ejercicio con la oralidad, a lo que el 83% contestaron que solo en actividades de participación oral dentro de sus clases tales como en exposiciones de temas. El otro 17% hizo mención de haber intervenido en prácticas de teatro, oratoria y debates. Lo que amplió la óptica en cuanto a esa marcada área de oportunidad para el trabajo y despertar a la oralidad en ellos.

¿Qué factores pueden influir para favorecer al fortalecimiento y desarrollo de su oralidad? Es el tercer cuestionamiento que se menciona, mismo para el cual se fundamenta la respuesta, en los resultados de observación que de acuerdo con un estándar en lo que se puede determinar como seguridad al momento de expresarse implicaría. Es decir, cuando una persona está segura al expresarse oralmente, su voz es firme, presenta fluidez, congruencia, ideas claras; sin ambicionar una modulación

y volumen de voz, pues estos otros dos aspectos ya irían de acuerdo con la personalidad de cada uno. De tal manera que el primer camino para tomar sería precisamente buscar favorecer a su seguridad para evitar el nerviosismo y eliminar con ello un factor menos para que los docentes en formación avancen en ese logro de su desarrollo oral.

El papel de la relajación como una herramienta fue pieza clave, misma que en la definición que aporta Chóliz (1999, p. 2) es el descenso en el tono muscular, lo que significaría que existe menos tensión y favorece a la tranquilidad en la persona para enfrentarse a cualquiera que sea su necesidad contextual. Por lo que la utilidad de la relajación estriba en que conduce a la consecución de un estado de reducción de la activación general del organismo, con lo que esto supone de beneficio, tanto a nivel subjetivo, puesto que resulta placentero, como en lo que respecta a la propia salud física y psicológica (Chóliz 1999, p. 2). Y efectivamente así ocurrió, con la práctica constante de ejercicios de respiración y relajación, los alumnos fueron sumando un recurso diferente para el autocontrol cuando sintieran aumento de la tensión al expresarse oralmente en cualquiera de sus espacios que lo requirieran.

Algunos de estos ejercicios también combinados de forma práctica por la gimnasia cerebral como un recurso de estimulación cerebral como antesala para la expresión de las emociones. Pues de acuerdo con los beneficios que su creadora sostiene, la gimnasia cerebral es muy efectiva: optimiza tu aprendizaje, te ayuda a expresar mejor tus ideas, a memorizar, a incrementar tu creatividad, te permite manejar tu estrés, contribuye a tu salud en general, establece enlaces entre tus tareas a nivel cognitivo y su manifestación hacia el medio ambiente, te brinda un mejor balance, mantiene la integración mente/cuerpo asistiendo al aprendizaje global y provocando una comprensión total de lo que deseas aprender (Ibarra 2007, p. 10).

Para dar cabida a la penúltima de las preguntas formuladas, sobre cómo despertar la oralidad en los docentes en formación, desde la experiencia con 19 años de trabajo con adolescentes y jóvenes principalmente, dentro del área del español, se ha observado esa necesidad que tienen para externar sus ideas, sentimientos y emociones. Sin embargo, en una mayoría del alumnado en formación, como se ha referido antes, existen ciertos bloqueos al momento de pretender expresarse de forma

oral y con los apoyos de que lo requiere. Tal es el caso del lenguaje no verbal y paraverbal mencionado inicialmente.

El estudio de las neurociencias, ha dado un espacio específico que compete a los educadores. Dentro del campo de la neurodidáctica Gerhard Friedrich y Gerhard Preiss (2003, p. 43) refieren a las emociones como turbo-aprendizaje. Debido a que la dopamina, junto con la acetilcolina (ambas neurotransmisores), provocan también en el ser humano ganas de más. De tal manera que surge la neurodidáctica como la encargada de ser la que estudia y presenta esa relación entre las emociones como motor para que ocurra el aprendizaje en un individuo. Así que, resulta ésta una alternativa considerada para ese despertar en la oralidad de los docentes en formación, desde la intervención docente en el aula mediante el planteamiento de algunas estrategias de introspección, retrospección e interacción entre pares y grupal para poder propiciar ese efecto de activación con la habilidad para expresarse oralmente de una forma adecuada y conveniente en los diversos contextos.

2. METODOLOGÍA

La investigación realizada es de tipo mixta, debido a que existen aspectos tanto cualitativos como cuantitativos para dar respaldo a los resultados.

El enfoque para el desarrollo de la oralidad en los docentes en formación y como en el apartado anterior se refiere, es la *neurodidáctica*, la cual se involucra como medio esencial de aportación para el desarrollo de una habilidad como es la oralidad. Dado que un factor principal que el cerebro toma en favor del aprendizaje es el de las emociones, en cuya aportación de Mora (2019) se puede respaldar, cuando enuncia: que “el cerebro solo aprende sí hay emoción” y qué mejor que despertar a esa oralidad mediante distintas estrategias que propiciaran el impulso para esa expresión de las emociones.

Ante la observación constante a la que se enfrentan los docentes en formación cuando tienen la necesidad de expresarse a través de la palabra hablada, surge la inquietud por la búsqueda de algunas alternativas que pudieran emplearse dentro del aula. De tal manera que se determina así que el empleo de ejercicios con gimnasia cerebral diariamente, expresión de emociones a través de la música y con movimientos

corporales tanto individuales como en grupo, dominio de trabalenguas, armado de rompecabezas, ejercicios para dicción y gesticulación, auto-observación y observación entre pares como práctica para la desinhibición y otras alternativas didácticas que se efectuaron, estuvieron como antesala para posteriormente favorecer a la participación efectiva en su presentación final del curso.

2.1. “Miradas que hablan”

Gran parte de la inseguridad que demuestran los docentes en formación al estar frente a un público cuando tienen que expresarse oralmente, ocurre en el momento preciso en que deben mirar al frente. Cuando necesitan levantar la cara como medio de comunicación y es entonces, que, por los mismos comentarios de ellos, que les da “pena” sentir las miradas de la gente que tienen del otro lado, lo que los cohibe y hace poner “nerviosos” cuando tienen que empezar a hablar y entonces su garganta se cierra, la voz no sale como quisieran; en cambio las palabras se escapan y suelen tartamudear o bien, olvidar lo que habían repasado.

Así surge esta primera estrategia que se comparte, titulada “Miradas que hablan” pues justo la parte medular para su desarrollo, incurre en que tras escuchar una música de fondo que será la que marque el paso para deambular en un espacio suficiente para que los docentes en formación integren tres o cuatro círculos, para que al empezar a escuchar la música, vayan caminando mirando hacia el piso, sin buscar un rumbo específico, más que irse intercalando entre el resto de sus compañeros, hasta escuchar cuando para la música y entonces deben hacer un alto y colocarse de frente al compañero o compañera más inmediatos a donde quedaron parados. Entonces levantarán la cara y ahora sí, buscarán ese contacto visual, sosteniendo la mirada de quien tienen en frente. Mientras tanto, cada docente en formación intentará acentuar algún sentimiento o emoción que en ese momento exista dentro, para intentar descifrar lo que el otro le dice solamente con su mirada.

Posterior a los minutos que se otorgan para ese ejercicio, ahora se da pie a la verificación de lo que realmente cada uno de los participantes buscaba expresarle a su compañero o compañera con su mirar. De tal manera que en primer lugar se fuera perdiendo la “pena” al mirar y que le miren. Y además a familiarizarse con los sentimientos y emociones que tan sólo una mirada puede encerrar. El resultado fue

favorable, porque inicialmente se dificultaba sostenerse las miradas; a la mayoría ocasionaba risas o nerviosismo. Poco a poco entre más lo practicaron, por lo menos lograron entrar en conexión con el otro y en algunos casos hasta asertivos en lo que su compañera o compañero les pretendieron expresar.

2.2. “Dilo sin palabras”

Para esta estrategia los docentes en formación continuaron con la práctica de la expresión de emociones, ahora en un espacio donde tendrían la interacción directa uno a uno con otro compañero o compañera, mientras el resto del grupo observaba su intervención. Se colocarían todos los participantes integrando un óvalo a lo largo del aula, y al centro colocando dos sillas, en las cuales de manera alternada irían pasando de dos en dos para poder desarrollar esta experiencia, donde ambos docentes en formación se esforzarían por dramatizar una situación emotiva (dolor, tristeza, llanto, alegría, entusiasmo, felicidad, etc.) que su compañero o compañera tendría que deducir, con el simple hecho de observar y dar la interpretación de las gesticulaciones y movimientos corporales involucrados de quien lo expresó.

Al inicio de este ejercicio, pareciera que se dificultaba en tener que expresarse sin palabras para los primeros que participaron. Sin embargo, se observó, que los docentes en formación que solían mostrar mayor introversión en otras situaciones comunicativas orales, en esta ocasión por alguno motivo extraño, fueron los que desarrollaron mejor su habilidad mímica y gestual. Experiencia desde la que el resto del grupo pudieron aprender y poco a poco sumar a esa práctica de decirlo sin palabras, más que su expresión no verbal y paraverbal en conjunto. Dando como resultado una interacción de conexión entre los participantes y un avance en la desinhibición y disminución del nerviosismo al sentirse observados.

2.3. “Entre Mimos”

Efectivamente ahora la dramatización los trasladó para integrarse en tercias y convertirse en “Mimos”. Después del resultado favorable al estar enfrente de un público caracterizados y representando de cierta manera a una personalidad diferente de la propia, es que tomo la decisión para nuevamente recurrir al uso de un disfraz, aprovechando la seguridad que la estrategia anterior les dejó y el entusiasmo para seguir participando en este tipo de actividades. Esta vez entre tres de los compañeros

debían preparar una escenificación corta eligiendo algún sentimiento o emoción para dramatizarlo ejerciendo sólo el recurso de la mímica para su interpretación. Definitivamente trabajar ahora sin voz sería avanzar en el desarrollo de la expresión corporal y la gesticulación.

La intervención de los docentes en formación en esta ocasión resultó interesante al notar cómo aquellos alumnos a quienes regularmente les cuesta expresarse de manera oral, en esta forma de hacerlo fue lo suyo. Tuvieron un desenvolvimiento favorable y sin “pena” al estar enfrente de sus compañeros. Por retroalimentación de ellos mismos, comentan haberse sentido seguros al estar detrás del maquillaje y divertido al tener que ser creativos para ocupar sus movimientos para poder darse a entender

2.4. Estrategia de Cierre: exposición de temas, debate y conferencia

Como se ha ido explicando antes, la finalidad de pensar en estrategias que implicaron un proceso determinado cuyo propósito coincidió en favorecer a ese despertar de la oralidad en los docentes en formación, en este caso particular, desde la expresión de emociones mediante diversos ejercicios, de los cuales ya se compartieron tres de los más significativos por su mismo resultado como tal y el resto que se trabajaron, como un complemento y experiencia en suma para el mismo beneficio. Posteriormente a este proceso inicial e intermedio, se optó por realizar la presentación de los proyectos finales, empleando para sí, tres diversas modalidades formales académicas, que son en las que suelen participar constantemente los docentes en formación, dentro de sus actividades como estudiantes y para las que indudablemente requieren estar bien preparados para realizarlas. De entre las cuales fueron seleccionadas a la *exposición de temas* para los docentes en formación que se observaron como principiantes en cuanto al dominio de su oralidad. Es decir, que dentro de las habilidades desarrolladas que se involucran al momento de poner en práctica la expresión oral como recurso eficiente para una comunicación funcional, se determinó, que aquéllos docentes en formación que demostraron mayor inseguridad al momento de presentarse frente a un público, los que mayores dificultades en su dicción, gesticulación y expresión corporal, serían los que tendrían la oportunidad de subirse al estrado del aula designada y de igual manera tener a unos receptores enfrente, pero siempre en compañía de otros cuantos de sus mismos compañeros, además de apoyo visual. De tal manera que se propiciara una exposición sobre algún tema de su interés con una preparación que

incluiría desde la investigación hasta la explicación del mismo. Así, de esta forma fueron dos equipos con cuatro integrantes uno y el otro con cinco, los que desarrollaron su exposición de los temas: Uso actual de *los métodos anticonceptivos* en la BECENE y el otro con las *Redes sociales*.

La siguiente modalidad elegida fue un *debate*. Determinada para quienes se ubicaron en un nivel intermedio en cuanto al dominio de la habilidad oral. Distribuyendo los respectivos roles, tales como un moderador y divididos por un equipo a favor y el otro en contra, más la participación de un secretario y el resto de los compañeros como el público. Fueron un total de dieciocho docentes en formación quienes intervinieron en esta modalidad, abordando los temas de la legalización de la marihuana en México y la eutanasia. A través de sus participaciones fue notable el avance por el desenvolvimiento que mostraron al momento de tener que decidirse para participar, además de la fluidez implicada cuando planteaban sus argumentos. En el caso de las moderadoras, tuvieron un desempeño favorable con la objetividad e iniciativa para llevar ambos debates. A las docentes en formación que se eligieron, fueron de esas alumnas que tienen todo el potencial guardado y solamente necesitan de un “empujoncito” para explotarlo.

Finalmente, la última de las modalidades que se desarrolló, fue la *conferencia*. En la cual se tuvo la participación de las tres de las alumnas restantes para completar la población de estudio, quienes se ubicaron en un nivel más avanzado en cuanto al manejo de su oralidad. Previamente eligieron su tema de interés para trabajarlo y darle forma a su conferencia. Los temas seleccionados fueron: 1. Fábrica de sueños, 2. La expresión oral, los jóvenes y su entorno y 3. La violencia en México; causas e impacto en la sociedad del siglo XXI. A pesar que existió un cierto nerviosismo en las estudiantes que desarrollarían esta modalidad diferente al del resto de los docentes en formación, debido a que les correspondería presentarse de manera individual ante un público de alrededor de trecientas personas en la sala de conferencias de la unidad múltiple de su Escuela Normal, mostraron mucho interés y entusiasmo por participar de esa manera. La experiencia fue valiosa, pues, aunque una de ellas tuvo un momento de ansiedad antes de que subiera a presentarse, se le estuvo apoyando de manera personal mediante la intervención docente de la catedrática de la misma

materia de Estrategias para el estudio y la comunicación I, teniendo un resultado favorable proyectado al momento de exponer su conferencia sumado al buen desempeño de sus otras dos compañeras.

Pese a la primera actividad diagnóstica donde los docentes en formación estuvieron improvisando, ahora tuvieron el espacio para poner en práctica cada una de las habilidades y microhabilidades en torno a su expresión oral para ejercitarlas al estar frente a un público. En la mayor parte de las intervenciones fue favorable y evidente al momento de observarles de su presencia al frente del resto de los compañeros.

Al término del desarrollo de cada una de las tres distintas modalidades en que participaron, se abrió espacio para la retroalimentación y realizar una hetero y co-evaluación de valoración para su trabajo desarrollado, a través de una rúbrica. Por lo que fue importante escuchar el cómo se sintieron y las áreas de oportunidad que identificaron. Entre ellas algunos de los comentarios, se hicieron en torno a la necesidad de una mayor preparación documental lo que en cierto momento puede brindarles de una mejor seguridad al plantarse frente al grupo, así como continuar trabajando y ejercitando los recursos no verbales y paraverbales.

3. CONCLUSIÓN

Básicamente en esta investigación desarrollada, se ha pretendido un enfoque centrado en la observación de resultados, posteriores al trabajo de intervención didáctica, mediante la aplicación de estrategias en favor de la oralidad, para la aplicación dentro del contexto académico, principalmente con los docentes en formación del tercer semestre de la Licenciatura en educación secundaria con especialidad en español de la generación 2016-2020.

Si la oralidad sigue “dormida”, difícilmente cuando los mismos docentes en formación estén frente a grupo ya siendo entonces docentes titulares en el área de español, será difícil que propicien una habilidad que ni ellos tienen desarrollada.

Luego de una recuperación de resultados con las diversas estrategias que se aplicaron, es importante hacer mención de cómo fue esa última presentación enfocada al cierre de su proceso desarrollado; trabajar la activación de la oralidad desde la

expresión de emociones como recurso para despertarla, deja una significativa experiencia neurodidáctica como esencia de aprendizaje.

Es necesario considerar, la determinación que se tomó para la participación en cada una de las modalidades finales, mediante las cuales se detonó la medición de los resultados obtenidos después de las estrategias trabajadas. Dado que el criterio fue con base en el perfil que de acuerdo con los aspectos que se requerían conservar para cada una de las formas, llámese seguridad individual o grupal, expresar, comunicar, argumentar, etc. se estimó el avance que cada uno de los docentes en formación mostró.

Recordando que, para la Exposición de temas, se decidió que participaran los alumnos que necesitaban desarrollar más su seguridad en sí mismos y preparación al expresarse oralmente. Para el debate, aquellos docentes en formación que tuvieran más desarrollado su léxico y suelen manifestar sus ideas más centradas, al punto de tener mayor seguridad al comunicarlas; igualmente se trabajó en equipo. Finalmente se eligieron a tres alumnas que serían quienes tendrían su intervención de manera individual, esto, dadas sus características expresivas más desarrolladas en el campo de la oralidad y las necesarias para poder sostener su participación como conferencistas, tales como la seguridad en sí mismas, autocontrol, conocimiento de un tema, lenguaje corporal, etc.

Previo a la presentación final, dentro de su misma aula, se estuvieron efectuando ensayos previos y con su retroalimentación correspondiente. Por lo que el ejercicio de la evaluación a su trabajo, fue aún más objetivo, porque se tuvo el seguimiento durante todo el proceso a lo largo del semestre. Lo que permitió evaluar no solamente el producto, sino el proceso y avance independiente que cada docente en formación logró.

Una valiosa vivencia conjunta en ese semestre primer semestre trabajado, para quienes nos involucramos con el proceso de esas estas estrategias de las cuales se tuvo un seguimiento puntual, desde su preparación hasta sus resultados. Con testimonios recuperados desde la propia opinión de los docentes en formación, quienes valoran estos espacios donde se enfrentaron a retos que al final tuvieron

impacto para su quehacer en el día con día y así mismo en su próximo papel ya en el ejercicio de intercambio con sus propios alumnos.

Sin duda alguna, un alumno, para perfeccionar su competencia oral, tendrá que adaptarse a toda clase de receptores, que le exigirán atención, respeto y silencio; tendrá que acoplarse a situaciones o juegos de simulación comunicativa que él no habrá elegido y quizá le importen un rábano; someterse, en fin, a propuestas democráticas del profesor de turno o de un compañero más listo que el resto (Moreno, 2004, p. 166).

La realización de esta intervención y los hallazgos presentes en esta investigación, dejan un buen sabor de boca y un recurso más que sin duda alguna, suma como alternativa didáctica, en este caso referente al despertar de la oralidad en los docentes en formación, tomando como recurso didáctico a la práctica mediante la expresión de emociones como una experiencia neurodidáctica para su efecto, la que a su vez ha sido el inicio de una serie de nuevas oportunidades que posteriormente se trabajarían en beneficio del mismo desarrollo para su oralidad.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barroso, G., Fontecha, L. (2000) La importancia de las dramatizaciones en el aula de ELE una propuesta concreta de trabajo en clase. Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera : actas del X Congreso Internacional de ASELE, Vol. 1
- Chóliz-Montañés, M. (1999) Técnicas para el control de la activación: Relajación y respiración. <https://www.uv.es/=cholz>
- Friedrich-Gerhard, Preiss- Gerhard. (2003). Neurodidáctica. Mente y Cerebro <https://www.investigacionyciencia.es/revistas/mente-y-cerebro/esquizofrenia-356/neurodidctica-3910>
- Ibarra, L. (2007) Aprender mejor con gimnasia cerebral. Garnik Ediciones.
- Moreno, V. (2004) La oralidad en el aula. ASNABI No. 16. P. 166
- Trigo, C. (1998) Desarrollo de la oralidad en la educación secundaria. Interuniversitaria de Formación del Profesorado

(15 diciembre 2019 – 22 julio 2020)